





Este ejército de muñecas vestidas con ajuar funerario son representaciones de seres sobrenaturales (dioses o espíritus) pertenecientes a una cultura antigua llamada Chancay (Perú). Las muñecas fueron confeccionadas con fragmentos de textiles y rellenas con caña o fibra y son la única prueba existente que guarda la memoria sobre aquella cultura desaparecida en el tiempo.

Autores:

Julio Cesar Gonzales Oviedo

Documentalista y militante. Investigador y cofundador de la A.C. Maizal, con trabajos en Ecuador, Perú y México. Miembro del colectivo de comunicación popular Tomate Colectivo (Perú). Colaborador del Churo comunicacion e integrante del Laboratorio de Cine y Audiovisual Comunitario *Ojo Semilla* (Ecuador).

Candy López Sotomayor.

Socióloga y feminista. Integrante de Tomate Colectivo (Perú). Colaboradora en la plataforma de contrainformación Radio Bomba (Perú). Auto formación en el uso de herramientas audiovisuales y de radio. Trabajos vinculados a medios libres, seguridad digital y video como evidencia.

Diego A. Benavente Marchán

Sociólogo de formación, comunicador por vocación. Ha participado en espacios libertarios desde 2007. Vinculado en las luchas en defensa de los derechos humanos, la memoria, defensa del territorio y contra el extractivismo. Integró diversos colectivos de medios libres desde 2012. Hace uso de herramientas artísticas, radiales, audiovisuales, fotográficas para educar y denunciar conflictos sociales en Perú.

contacto: tomatecolectivo@gmail.com

TRAZANDO RESISTENCIAS: MEMORIAS DE UNA COLABORACIÓN ENTRE COLORES (CELENDÍN, CAJAMARCA)

Introducción

¿Cómo escribir el camino que se traza de manera colectiva sin monopolizar las palabras y los sentires?, ¿cómo evocar los recuerdos y vivencias compartidas sin homogeneizar la memoria? Pues en ese reto nos embarcamos y lo asumimos al trazar un texto colectivo en el que se expresa cómo fueron los muros y aventuras que nos vieron nacer hace seis años.

En nuestros procesos de organización y construcción colectiva siempre está presente la idea del camino compartido, reflexión que nos dejó nuestra participación en un encuentro de medios libres, allá por el 2015, en Ciudad de México. Primer reto de sentarnos a pensar este andar entre ensayos y errores, pero siempre con la alegría de saberse acompañadxs.

En este corto tramo hemos transitado como un colectivo de muralismo comunitario/participativo/popular, una plataforma audiovisual de contenidos contrahegemónicos, un proceso de autoformación desde la educación y comunicación popular, y por qué no un espacio nómada que abraza las propuestas y sentires que le resuenan en el hacer de los medios libres y la comunicación comunitaria.

Han sido seis años de hacer y compartir experiencias de lucha y resistencia por otras vidas posibles, han sido tiempos de encuentros y desencuentros, de idas y venidas, pero sobre todo tiempos de saber que siempre es posible sentir esa insistencia por construir desde abajo y en comunidad.

Las palabras que vamos a compartir son vivencias de un proceso que nos marcó, que nos dejó lecciones y aprendizajes de vida, ya que no siempre se tejen los puentes para el diálogo entre el campo y la ciudad, así las luchas por la defensa de los territorios y la Madre Tierra nos van demostrando esa necesidad y urgencia por fortalecer las relaciones, intercambios y propuestas de trabajo articulado desde abajo entre compañerxs que resisten, insisten y existen.

Trazando resistencias fue la propuesta que decidimos narrar, fue la memoria que nos evocó este llamado y respondemos con alegría para compartir un poco de esos trazos movidos por el coraje para defender a nuestra *Yakumamita*, madre *agüita* que cuida, alimenta, limpia y guía nuestros caminos y vidas.

Sobre el momento y la tensión

Luego de veintiséis años de iniciada la expansión neoliberal en Perú y de la mano con la instauración del gobierno dictatorial de Alberto Fujimori (1992-2000), aún vivimos las consecuencias sociales, políticas, culturales y económicas. Durante este periodo se ha privilegiado un solo modelo económico basado en las industrias extractivas dependientes de los *commodities* y precios que marca el mercado, contemplando una sola vía de “desarrollo”.

La influencia y poder que han tomado las empresas de capital privado nacional y transnacional reflejan la encrucijada en la que se encuentra el Estado peruano, al ser un actor que demuestra estar permanentemente al servicio de los privados, haciendo uso de leyes y decretos para beneficiar estos intereses particulares.

Frente a esta arremetida, las comunidades directa e indirectamente afectadas por la presencia de numerosos megaproyectos no tienen canales de diálogo o mediación transparentes, viven una constante situación de hostigamiento y violencia por parte del Estado y las empresas, en una alianza macabra por ejecutar sus proyectos de muerte. Esta situación se agrava año tras año con nuevos paquetes legislativos y medidas de apoyo a la inversión privada como principal motor de la

economía peruana. Los sectores que se priorizan son el minero y el de hidrocarburos, donde el extractivismo es su camino para deprender la vida y construir su mal llamado “desarrollo” y “bienestar”.

Desde una mirada cartográfica crítica¹, podemos ver que el 14% del territorio peruano está concesionado a empresas mineras. Estas concesiones se encuentran mayoritariamente en la zona andina, 56% del área de las concesiones se encuentra a más de 3 mil metros sobre el nivel del mar y 37% del territorio comunitario está concesionado. Son amenazas para las comunidades campesinas e indígenas que habitan en estos territorios y velan por el cuidado de la diversidad ecosistémica que tienen los diversos pisos ecológicos de esta región. En su mayoría las comunidades andinas e indígenas se enfrentan a megaproyectos privados en alianza con un Estado colonial que sigue marginalizando y criminalizando a las comunidades en su derecho a decidir sobre la autodeterminación de sus territorios.

Este antagonismo entre comunidades en resistencia, megaproyectos y el Estado es una constante en diversas zonas del país, es una radiografía que permite notar la tensión entre proyectos y modelos de vida, que pone en agenda la necesidad y urgencia de entender, comprender y respetar las cosmovisiones y ontologías de los pueblos frente al modelo desarrollista y economicista, si es que queremos hablar de una diversidad cultural y enfoques interculturales.

Sin embargo notamos que la imposición del modelo continúa sin autocrítica o reflexión alguna, según informes de la Defensoría del Pueblo (Perú) de casi 210 conflictos sociales al 2015, 170 son referidos a temas socioambientales y el 65% de estos por problemáticas mineras.

En este escenario es que llegamos a Celendín, en la región de Cajamarca, para compartir el hacer y multiplicar la práctica de la mano con lxs compañerxs de la Plataforma InterInstitucional Celendina (PIC)

1. Mapas elaborados por ongCooperación: <http://cooperacion.org.pe/mapas/> Reseñados en informe de Observatorio de Conflictos Mineros en el Perú, segundo semestre de 2017: http://www.grufides.org/sites/default/files//documentos/reportes_semestrales/Revista-Informe-de-Conflictos-Mineros-VI-2.pdf

y el Programa Democracia y Transformación Global (PDTG) con quienes tejimos el puente de esta relación que hasta hoy continúa.

Organizando la rabia

Durante el 2012, el gobierno del expresidente Ollanta Humala reprimió y criminalizó protestas contra actividades extractivas en diversas regiones del Perú. Lo que causó muchas personas heridas, detenidas y asesinadas. Este ataque contra los pueblos indígenas y campesinos tuvo diferentes respuestas solidarias desde los movimientos sociales y culturales. En las siguientes líneas vamos a comentar sobre las posibilidades y dificultades de la comunicación comunitaria, vista desde nuestras acciones artísticas en apoyo a la lucha del pueblo de Celendín, Cajamarca² (norte de Perú) que resiste contra el proyecto Minas Conga de la empresa Yanacocha, que cuenta con inversiones de la minera peruana Buenaventura y de la norteamericana Newmont.

Celendín es la capital de la provincia del mismo nombre, enclavada en un pequeño valle a más de dos mil metros sobre el nivel del mar y cuenta con alrededor de treinta mil habitantes. El 3 de julio de 2012, el Estado peruano asesinó en esta apacible ciudad a Paulino García Rojas, Faustino Silva Sánchez y César Medina Aguilar (16); al día siguiente José Antonio Sánchez Huamán sería la cuarta víctima de la represión policial y militar contra los residentes de Celendín, quienes llevaban varios días protestando y exigiendo la paralización del proyecto minero Conga.

Además en Bambamarca, otra ciudad de la misma región pero a más de seis horas de distancia de Celendín, fue asesinado Joselito Vásquez Jambo, también por causa de la acción represiva estatal. Estos hechos realizados por un supuesto gobierno de izquierda, indignaron a muchas personas en el país. ¿Cómo luego de un apoyo masivo a un

2. La región Cajamarca concentra más del 80% de las reservas probadas y probables de oro fino del Perú; con una cifra de aproximadamente 60 millones de onzas troy, siendo las provincias de Cajamarca y Celendín las que alberga el 79% de las reservas de oro del Perú. Respecto al cobre, las reservas probadas y probables de material fino, alcanzan 10 millones de toneladas métricas; es decir, más del 30% de las reservas conocidas del país, siendo nuevamente las provincias de Cajamarca y Celendín las que mayormente aportan estas reservas". (Grufides, 2016)

proyecto político que se declaraba progresista podían pasar estas atrocidades? Muchos se preguntaron. Otros callaron. Y otros decidimos alzar nuestra voz de protesta.

Además hubo otros lugares en la costa y en Los Andes donde el estado reprimió: en Islay (Arequipa) por el proyecto Tía María³ y Espinar (Cusco) por el proyecto Tintaya⁴, lugares donde se causaron muertes y heridos que hasta la fecha están en la impunidad, como muchos otros casos a lo largo del país.

En ese contexto, nace Tomate Colectivo, una iniciativa de comunicación popular que tomaba el muralismo participativo, comunitario o “*minka muralismo*”⁵ y el audiovisual para responder, informar y exigir alto a la violencia estatal. Comenzamos pintando un mural al sur de Lima en el distrito de Villa El Salvador que denunciaba lo sucedido en Cajamarca y otras zonas del país. Este proceso fue registrado y difundido por redes sociales para hacer un llamado a la solidaridad de la ciudad frente a la violencia estatal contra defensores y defensoras de los territorios en disputa.

De este primer grito de rabia, nos autoconvocamos para multiplicar estas acciones y comenzamos un proceso de articulación pintando y registrando diversos procesos sociales y populares en la ciudad. Esta dinámica de trabajo nos llevó a participar en diversos encuentros, foros y espacios de organización colectiva durante los primeros años del colectivo. Pintamos en muchos barrios de la llamada periferia de la capital, luego empezamos a salir a otros territorios para acompañar actividades y jornadas culturales con el mural y el video como herramientas de comunicación comunitaria, popular y contrahegemónica.

3. En el proyecto Tía María de la empresa SouthernCopperCorporation (SCC), se invertirán más de US\$ 950 millones y tendría una duración de 21 años para extraer cobre a través de dos tajos abiertos; así mismo utilizará las aguas subterráneas a través de pozos que se ubicará en el Valle del río Tambo. (Fuente: OCMAL)
4. Tintaya es una operación minera cuprífera, a cielo abierto, situada a 4.100 metros sobre el nivel del mar, en la zona de Espinar en Perú. Está compuesta por una concentradora de cobre y una planta de extracción por solventes y electro obtención. (Fuente: OCMAL)
5. Minka mural, otra forma de nombrar la muralización comunitaria y participativa. Pero tomando la “minka” (minga), palabra quechua que alude a la práctica solidaria de trabajo colectivo en las comunidades indígenas que habitan esta y otras regiones.

Esta rabia canalizada en la creación colectiva desde los muros, nos llevó a conocer otras experiencias de compañerxs en diversos territorios de Perú y otras latitudes que caminan en el hacer de los medios libres, así empezamos a darle un giro a nuestra propuesta para tomar la posta y producir contenidos contrainformativos, deviniendo en el hacer y práctica de los medios libres, autónomos, comunitarios o como se nos quiera llamar.

Trazando Resistencias

Fue en julio de 2014, luego de diversas colaboraciones con el movimiento de Cajamarca, que logramos viajar gran parte del colectivo para realizar murales en la región, además de hacer el registro audiovisual⁶ de las jornadas de apoyo y trabajo conjunto.

En esa ocasión visitamos las provincias de Cajamarca, Bambamarca y Celendín, recorriendo distritos y comunidades campesinas de la región. Realizando muralizaciones comunitarias en estas tres zonas de influencia del megaproyecto Minas Conga.

Nuestro objetivo era dejar constancia de la lucha de las y los cajamarquinos, utilizando líneas del tiempo que resumieran la organización social que luego devino en resistencia frente a la actividad extractiva. Para el caso de Celendín, esta línea del tiempo fue construida de forma participativa con integrantes de la PIC, un grupo formado por docentes y personas preocupadas por la protección del ambiente, residentes en Celendín. Esta organización aceptó y colaboró activamente con la propuesta y el resultado fue muy bien recibido por las y los vecinos de Celendín.

El mural representaba la organización durante el tiempo y servía como un referente de memoria. Además estaba ubicado a pocos metros de la plaza central de la ciudad, así que gran parte de la población podía observar y tener un objeto que provoque el diálogo y re-

6. Pueden ver todo el registro audiovisual en la serie “Trazando Resistencias”: <https://youtu.be/-4BPMWZRyDs>

cuerdo de los acontecimientos. Pero la dueña del predio que nos cedió su muro para esta iniciativa fue presionada por la policía para que borrara el mural. La historia reciente de Celendín fue objeto de censura⁷. Lo que no cayó bien en la PIC. Es así que nos solicitaron volver para pintar más. En palabras de Marle Livaque, representante de esta organización: “*Si nos borran uno, pintaremos mil*”. Aquella fue una declaración premonitoria.

Resistencia Celendina

En agosto de 2014, volvimos a Celendín para realizar nuevos murales. En esta ocasión pintamos una nueva línea del tiempo en una esquina, a unos pasos de la plaza central y frente a una escuela. Allí resaltamos la acción nefasta de las fuerzas represivas e hicimos mención a las personas asesinadas. Pintamos otro mural que abarcaba toda una esquina de una casa muy grande. Este estuvo dedicado a la lucha de las mujeres andinas en defensa de la vida. Reconocemos a Maxima Acuña de Chaupe como una luchadora que resiste y defiende su tierra frente al acoso de la minera Yanacocha, pero también afirmamos que no hay una, sino muchas como ella.

Agregamos además otros murales en el centro de reunión y acogida de la PIC, conocido luego como “la casa de todas las luchas”. Estos estuvieron enfocados en el aspecto identitario de los shilicos (gentilicio para la gente de Celendín), en su similitud y afinidad con las resistencias a nivel global.

La tierra de los murales

Entre el 23 y 25 de octubre de 2014 se realizó una precumbre de los pueblos en Celendín. Esta reunión congregó a representantes de otras luchas contra el extractivismo en el Perú⁸. Fue organizado

7. Sobre la censura del mural escribimos en su momento: <https://tomatecolectivo.wordpress.com/2014/07/17/luchas-por-la-memoria-sobre-la-censura-en-celendin/>

8. La cobertura y videos de esa jornada pueden encontrarse aquí: <https://tomatecolectivo.wordpress.com/2014/12/03/cumbre-de-los-pueblos-de-cajamarca-videos-documentales/>

para trenzar solidaridades y llevarlas al espacio de la Cumbre de los Pueblos que se realizaría en la primera semana de diciembre de aquel año. Aprovechando esta ocasión volvimos a Celendín para pintar más murales e inclusive pintamos en “El Lirio”, comunidad a unas cuatros horas de esta ciudad.

Para este momento, otros miembros adultos de la PIC en diálogo con la Juventud Organizada de Celendín (JOC), habían realizado murales que animaban a la resistencia. Y ampliaban las luchas contra otros proyectos extractivos. Como Chadín 2, que busca represar, parte del río Marañón en la frontera de Cajamarca con la región Amazonas, lo que causaría un gran desastre para los campesinos de los distritos Celendín, Chumuch y Cortegana⁹.

En marzo de 2015, se registraban más de una docena de murales solamente en Celendín, cifra que siguió en aumento debido a la constancia de la JOC junto a PIC, además de la colaboración del grupo Espacio Abierto¹⁰ y la población shilica que pedía más murales.

Narrar, sentir y pintar

La construcción de narrativas desde los propios actores ha sido importante para mantener viva la memoria de su lucha. La oralidad es una fuente vital para mantener vigente la trayectoria organizativa que prevalece ante las adversidades. Hemos buscado trasladar nuestra cultura oral andina hacia los murales, aunque estos sean efímeros debido a que ocasionalmente son borrados, pero existe una apropiación que salvaguarda del olvido todos esos saberes pintados de forma colectiva.

9. Los proyectos de represas que amenazan el río Marañón son numerosos e impactan el espacio de la amazonía peruana. Dejamos dos videos que abundan en el tema: <https://youtu.be/c0xfoBvCc1Q> y <https://www.facebook.com/saipeperu/videos/439799086452108/>

10. Compañeras de Tomate Colectivo, decidieron proseguir su propuesta comunicacional bajo el nombre de Espacio Abierto. Ellos realizaron posteriores muralizaciones en Celendín en colaboración con PDTG, PIC y JOC.

Aquí la participación e involucramiento para realizar los murales de forma participativa, permitió que en la comunidad exista un grado de compromiso por mantenerlos vigentes y evitar que sean borrados. Es como un cuadro que tienes en tu casa, pero en este caso, están en la vía pública, donde dialogan con la calle e interpelan a cada persona que lo mira de frente. Estos murales siguen narrando la memoria de los asesinatos por parte del Estado, el proceso de cómo la comunidad organizada responde a la barbarie que opera y busca destruir sus fuentes de vida ante la devastación y el avance capitalista. Actúa, pero sobre todo, es propulsor para la memoria con el fin de mirar hacia adelante, seguir, articular, proponer y continuar luchando por la defensa de sus territorios.

Aciertos y dificultades del proceso

Consideramos las acciones artísticas un acierto en Celendín. Fueron posibles gracias al trabajo colectivo y la construcción en consenso del discurso que era el fondo de la expresión estética en los murales. El pueblo shilico es sensible y manifiesta su predilección por la música, baile, pintura, poesía, folclore y el arte en general. Es una característica que ellos mismos afirmaron durante nuestras visitas. Este clima favorable hacia las artes y culturas ha servido de mucho para que se multipliquen las acciones y persistan, además de darle un carácter singular a la resistencia.

Pero siempre hay dificultades, sobre todo a nivel de gestión de recursos, coordinación y logística para la movilización y gestión de los espacios. No es fácil conseguir que la gente confíe, sin tener miedo, de prestar la fachada de sus casas; no es fácil romper ese cerco que instaura el hostigamiento constante. Los ataques, linchamientos mediáticos y la fuerte campaña de criminalización a defensores y defensoras es un factor que se debe seguir denunciando. Para muestra, mencionaremos que el Estado peruano denunció a parte de Tomate Colectivo¹¹ por pintar murales en Celendín. Además que fuimos seguidos y hostigados por agentes de seguridad de filiación desconocida en Cajamarca.

11. Compañeros recibieron denuncias bajo el cargo de “alteración del orden público”. Destacamos que es una práctica usual que se usa con mayor ferocidad contra los compañeros que resisten en territorio. En 2013, fueron acusados 16 líderes ambientales bajo el supuesto de secuestro: <http://www.grufides.org/content/justicia-para-los-16-lideres-de-celend-n-acusados-del-delito-de-secuestro>

¿Cómo responder sin caer en su discurso de odio, de polarización, pues lo que se quiere construir es una propuesta distinta, mostrar que hay alternativas y otras vías de vivir en armonía? Creemos que la mejor forma es hablar con nuestras compañeras de lucha, escuchar de la experiencia de los pueblos en resistencia. Desde esa convergencia, resaltamos que mientras ellos están en guerra con armas, nosotras disparamos imágenes y palabras de resistencia, mientras ellos dicen muerte, nosotros gritamos vida.

La autogestión realizada por vecinas y miembros de PIC y JOC para realizar los murales fue la mejor forma de asegurar la autonomía de la narrativa que defiende la Pacha Mama. Cuando intervienen otros actores que financian, el mensaje puede ser alterado para implicar discursos que pueden ser afines a otras agendas o intereses hegemónicos. Tomar la calle por asalto es una premisa que nos ha enseñado este camino, en Celendín la reivindicamos, pues tomar el espacio público, pintar un mural en la calle es una forma de ruptura con el orden establecido, para entrar en la catarsis del acto creador.

El minka mural es una buena herramienta para usar en comunidades donde no llegan los medios de comunicación. Por ejemplo nuestros videos fueron vistos por miles y en Celendín no los conocían, pero transmitiendo ese mensaje a través de los murales se logra un mayor y mejor alcance. En este caso la ayuda de los vecinos sirvió para disputar políticamente el espacio público.

Otro aspecto a destacar como fortaleza es la estética precaria¹² que usamos. El minka mural recoge la estética de muralistas de la región de Chile que ha sido multiplicada en Argentina, Brasil y otros territorios¹³. En el caso de Celendín tuvimos gran apoyo de niñas, niños

12. Estética de lo precario, pero no desde una elección deliberada para recrear algo que no somos. Pues venimos desde sectores marginados, discriminados históricamente. Entendida desde lo que dice J. Murrugarra en: “la lucha por lo auténtico como fundamento de la estética de lo precario: una mirada al rock subte” (Pucp, 2003),

13. El legado de Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda - UMLEM (Chile) es destacable. Además del grupo cultural Haroldo Conti (Argentina) y Pintelute (Brasil), entre otros.

y jóvenes, así como adultos, pero esto no significó que esta estética sea la que haya primado en todos los murales que siguieron a nuestra intervención, lo cual nos alegra pues el proceso de multiplicar prácticas no debe ir marcado por la imposición o la estandarización.

Dichas dinámicas nos han permitido reflexionar sobre la importancia de pensar la comunicación comunitaria como aquella que actúa a nivel de la producción de contenidos diversos y plurales para difundir desde los medios que construimos e impulsamos, pero también como aquella comunicación que recupera el tejido de lo común desde la vivencia, desde la acción cotidiana, la que acompaña y fortalece nuestras relaciones con el mundo natural.

Estos diálogos intergeneracionales, transclasistas y pluriétnicos nos permiten arriesgar y decir que vamos por la construcción de otras narrativas, de aquellas que se tejen en conversaciones desde la oralidad y trascienden en diversos formatos, géneros y medios. Es tiempo de dar respuesta a las violencias del sistema y sus proyectos de muerte desde otro lugar de enunciación, desde un espacio propio y compartido que nos reconcilie con el medio ambiente.

Sentimos que las prácticas de la comunicación comunitaria y los medios libres debe desafiarnos a construir otros modos de comunicar, de caminar a otros sentidos y horizontes, que no se quede solo para ampliar y fortalecer una comunicación contrahegemónica sino que recupere esa capacidad de crianza mutua, recíproca y solidaria entre lo humano y la naturaleza.

TEJIENDO COMUNICACIÓN, TEJIENDO RESISTENCIAS

Coordinación publicación: Alexander Naranjo M.

Compiladores: Alexander Naranjo M. y Braulio Gutierrez

Revisión de estilo: Carlos Lucero

Foto portada: Alianza Ceibo (www.alianzaceibo.org)

Diagramación: Tegantai

Primera edición 2018

Impreso en Quito-Ecuador

Con el apoyo de:



Agencia de Noticias Ecologistas Tegantai

Braulio Gutierrez (Coordinación) / Alexander Naranjo / Antonella Calle

Alejandro de Valdez N°24-33 y Av. La Gasca

www.agenciaecologista.info

tegantai@agenciaecologista.info

Quito-Ecuador

Esta publicación es de carácter educativo y formativo. Está prohibida su venta. Se permite la reproducción parcial o total de esta obra en formato físico, mecánico, digital u otro, siempre y cuando no se modifique su contenido y se haga referencia a los autores.



Attribution- NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BYNC-SA 4.0)